

24 Selecciones



Nueva Zelanda,
el último en llegar
al M'82

Ryad:
escándalo
por aclarar

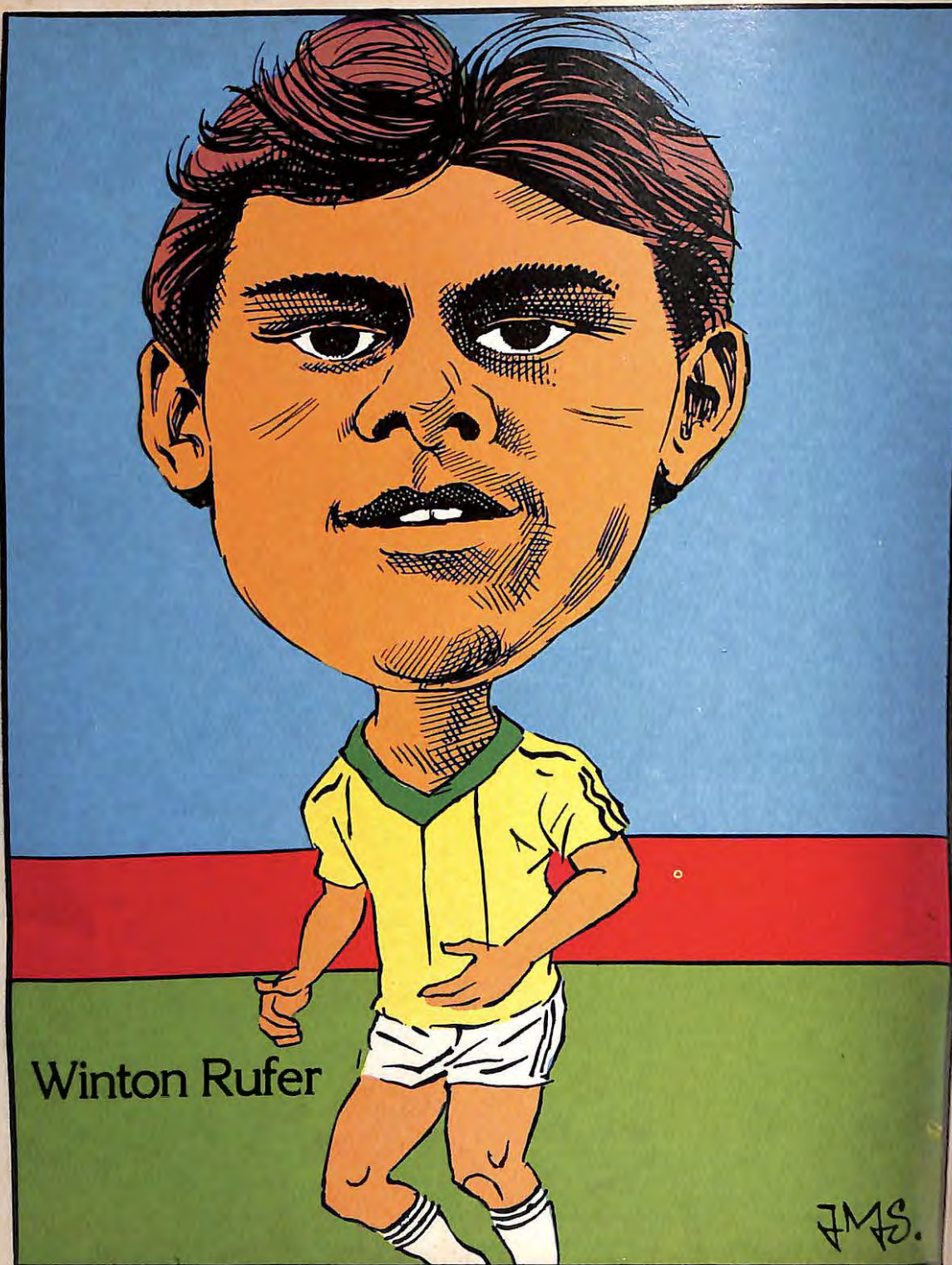
Un fútbol amateur
a «la inglesa»

Adshead-Fallon,
tándem técnico

50 ptas.
SEMANAL

COLECCIONABLE

18



El último equipo en clasificarse

¿Son peligrosos los «kiwis»?



Nueva Zelanda, otra de las novedades del Mundial de España.

Arrebató a China la clasificación tras el escándalo de Ryad, todavía por aclarar.



El equipo, sin medios económicos, no se mueve del archipiélago, por donde ha pasado Hungría y se espera a varios equipos británicos.

DE la familia de los apterigidos, el kiwi es un animal del tamaño de un pollo que tiene un largo pico que sufre una curva hacia la base, en la que están insertas muchas cerdas, largas y delgadas, de función táctil. Tiene las patas robustas, con cuatro dedos provistos de uñas. El kiwi vive aislado en pequeños grupos en el interior de los bosques de Nueva Zelanda, y se alimenta de gusanos, frutos e insectos.

Al fútbol neozelandés, a sus futbolistas y a su selección se la conoce, por la fama del animal, con la palabra kiwi. Es un modo cariñoso de denominar tan exótico país y tan inaccesible fútbol. Y los kiwis, por primera vez en su historia, estarán entre nosotros para el Mundial de España. Lo que parecía imposible por el rumbo de la fase previa, se produjo en breves días. El eje Ryad-Singapur fue para Nueva Zelanda el bueno.

El equipo, llamado en el propio archipiélago «All Whites» —los «All Blacks» son los jugadores de rugby del equipo nacional—, ha batido varios récords durante su largo caminar hacia el mundial. El de mayor número de encuentros jugados —15—, el de la mayor goleada —13-0 a las islas Fidji— y el de poseer al máximo realizador en un solo partido —Summer, seis dianas en el partido mencionado. Es una novedad en el mundial, pero sus logros han servido para que ya muchos conozcan cosas de su



Un momento del Arabia Saudita - Nueva Zelanda. El escándalo llegó hasta el Occidente.

Nueva Zelanda



Superficie: 268.675 km².

Población: 3.200.000 habitantes.

Capital: Wellington.

Idioma oficial: Inglés.

Organismo rector del fútbol: New Zealand Football Association Inc.

Año de fundación: 1891.

Colores de la selección nacional: Camiseta blanca, pantalón negro y medias blancas.

Situación geográfica: El Dominio de Nueva Zelanda comprende el archipiélago de su nombre con las islas principales del N y del S separadas entre sí por el estrecho de Cook más otras islas adyacentes. Está situada en el Océano Pacífico Sur y separada de Australia por el mar de Tasmán.

fútbol, que nació al mundo hace apenas 15 años y que primitivo y amateur como bien pocos en el mundo. El papel de Nueva Zelanda, en su debut en un mundial, debe ser modesto como su juego, no en vano deberá medirse en un grupo de hierro ante soviéticos, escoceses y brasileños.

Su único objetivo en este marco de cosas estriba en mejorar la actuación del otro equipo oceánico que probó esta experiencia: Australia en 1974, equipo que no ganó uno solo de sus en-

cuentros. Nueva Zelanda, por la irregularidad de los escoceses, estará ya soñando con que días antes del mundial la emprendan a juergas los indisciplinados jugadores británicos. Los kiwis no tienen una gran figura, aunque cuatro o cinco futbolistas podrían encumbrarse en este mundial. Al contrario que otros muchos equipos, y eso es de agradecer, su mejor virtud es que practican un fútbol ofensivo que no ha perdido tampoco el espíritu virtuoso que Adshhead piensa es tan necesario en estos momentos. Es un fútbol de esencias británicas —hay varios jugadores que han tenido o tienen contactos con Inglaterra e incluso el tándem que dirige a la selección procede de las islas— que lucha por situarse al nivel del rugby dentro de sus enormes limitaciones.

LA FARSA DE RYAD

Si el equipo nacional dirigido por Adshhead y Fallon comenzó con una gira de aprendizaje en 1980 por el Imperio Británico, gira en la que no ganaron un sólo encuentro, ahora es preciso empezar por la realizada en Nueva Zelanda por el cuadro húngaro, que ha aprovechado el verano oceánico para celebrar un «stage» de preparación. Los resultados han sido favorables a los magiares, que acudieron con todas sus grandes estrellas, pero ese doble 1-2 en Auckland y Christchurch a mediados de febrero abre



Partido Nueva Zelanda - Kuwait. Ambos equipos lograron la clasificación en aquella zona.

un abanico de esperanzas a los kiwis, que no piensan moverse del archipiélago hasta la hora de viajar a España. Han sido dos años de trabajo del nuevo seleccionador, y los resultados ahí están.

De cualquier modo, es preciso recordar que la clasificación para el mundial ha sido producto de una farsa increíble cuyo gran perjudicado ha sido el equipo de China, que tenía, a falta de

un partido, el Arabia Saudita-Nueva Zelanda, la clasificación en el bolsillo. La ausencia de relaciones diplomáticas entre árabes y chinos —sus encuentros de la liguilla se celebraron en terreno neutral: Kuala Lumpur— y una serie de incidentes en el partido de Ryad dieron al traste con las ilusiones de los chinos, que luego no supieron reaccionar en el desempate de Singapur.

El partido de Ryad era de los de vida o muerte para los kiwis. Sólo podían ganar por una diferencia de cinco goles, y pesaba como una losa el 2-2 de Auckland, gran sorpresa en el partido de ida. ¿Compensar, pues, en un triunfo de esas proporciones? Nueva Zelanda se contentaba con 0-5, y eso fue lo que obtuvo. Y en la primera parte del partido. El resto fue algo insólito, con ambos equipos vagando por el césped sin pretensión alguna. Pese al clima adverso a los visitantes y a su poca adaptación al estadio de Ryad, rodeado de una «pelousse» de astroturf, superficie jamás vista en Nueva Zelanda, los kiwis ganaron ante el desconcierto internacional, que reclamó ante el delegado de la FIFA y el árbitro, el famoso colegiado holandés Charles Corver.

EL MEJOR TESTIMONIO

La reacción desde Zurich fue rotunda. El secretario general de la FIFA, Blatter, dijo no haber observado ninguna regularidad a tenor de los informes de sus hombres allí desplazados. Sin embargo, un periodista holandés, Lex Muller, del «Algemeen Dagblad», pudo ver por televisión el «espectáculo», pues se encontraba ese día en Bahrein. Su testimonio no tiene desperdicio:

«Un amigo mío saudita —afirmó a algunos medios de comunicación—, que conoce bien su fútbol, me ad-



Varios aspectos del fútbol neozelandés en su propia salsa.

virtió que ese día el portero árabe estaba lejos de su mejor forma. Tampoco tenía suplente. El técnico no había seleccionado a ningún otro portero. Es un primer punto. Un segundo, no menos llamativo, es que ese portero se lesionó nada más comenzar el partido, y no fue sustituido, mostrando en cada intervención duras muestras de dolor. Al menos tres goles fueron de su entera responsabilidad. Un cuarto fue producto de un penalty cometido sobre Brian Turner sin ninguna necesidad. También se notaba que los árabes dejaban hacer complacidamente a sus rivales lo que quisieran. Así fueron los primeros cuarenta y cinco minutos. En el descanso debió pasar algo. Alguien les debió indicar que aquello era ridículo. Los altavoces del estadio, además, aludieron en voz alta a que Alá les iba a pro-

teger en el segundo tiempo. El equipo, incluido el portero, parecía otro. Incluso pusieron en aprietos a Wilson, el guardameta kiwi. Jamás este equipo hubiera perdido por cinco goles ante los neozelandeses.

Suficientemente clara la explicación de aquella gran farsa. Los chinos, además, no pudieron presentar ninguna reclamación por no estar representados en ese partido. «No pueden hacerlo de ninguna manera», recordó Blatter. El delegado de la FIFA, Aly Kandil Hussein, no se cansó de repetir después del choque: «Buen juego, buenos equipos, todo normal».

Las dudas permanecen aún hoy, a las puertas del mundial, y eso que en el interín los neozelandeses supieron aprovechar la circunstancia para ganar el desempate de Singapur. Unos chinos maltrechos psicológicamente fueron fácil presa de los kiwis, y eso que el máximo organismo internacional, temeroso por la reacción producida por el 0-5 de Ryad, designó a Singapur como sede del desempate, una ciudad en la que el ambiente resultó absolutamente favorable a los asiáticos. El resultado fue de 2-1 para los hombres de Adshead, con dos goles de Steve Woodin y Wynton Rufer. El seleccionador chino, al concluir el encuentro, mencionó que «los dos goles contrarios llegaron porque mi equipo estaba demasiado confiado». Acababa allí la gran aventura de los chinos.

Nueva Zelanda en los últimos años

1980		Islas Fidji-Nueva Zelanda	0-4
Islas Fidji-Nueva Zelanda	1-1	Taiwan-Nueva Zelanda	0-0
Nueva Zelanda-Islas Fidji	2-0	Indonesia-Nueva Zelanda	0-2
Nueva Zelanda-Tahiti	0-3	Australia-Nueva Zelanda	0-2
Nueva Zelanda-Islas Fidji	0-4	Nueva Zelanda-Indonesia	5-0
Nueva Zelanda-Islas Salomon	6-0	Nueva Zelanda-Taiwan	2-0
Nueva Zelanda-México	4-0	Nueva Zelanda-Islas Fidji	13-0
Canadá-Nueva Zelanda	4-0	China-Nueva Zelanda	0-0
Canadá-Nueva Zelanda	3-0	Nueva Zelanda-China	1-0
Nueva Zelanda-Kuwait	5-1	Nueva Zelanda-Kuwait	1-2
Nueva Zelanda-Corea del Sur	2-1	Nueva Zelanda-Arabia Saudita	2-2
Nueva Zelanda-Indonesia	0-0	Kuwait-Nueva Zelanda	2-2
Nueva Zelanda-Burma	1-1	Arabia Saudita-Nueva Zelanda	0-5
Nueva Zelanda-Marruecos	0-3		
Nueva Zelanda-Thailandia	1-1	1982	
Nueva Zelanda-Malasia	0-2	Nueva Zelanda-China	2-1
1981		Nueva Zelanda-Hungría	1-2
Nueva Zelanda-Australia	0-4	Nueva Zelanda-Hungría	1-2



Elton John prometió ayudar al equipo. «Su» Watford viajará en breve a Auckland.

GRACIAS, ELTON JOHN

El triunfo de Singapur fue recogido con júbilo y alborozo en Nueva Zelanda, donde el primer ministro, Robert Muldoon, se decidió a enviar un telegrama a la delegación kiwi inmediatamente. Estaba escrito en estos términos: «De todo corazón, felicitaciones por este magnífico triunfo. Nueva Zelanda está orgullosa de este gran triunfo». Todos los periódicos locales abrieron sus ediciones con el encuentro, y en las calles se produjo un colorista desfile

de los aficionados. Los directivos, por su parte, recibieron bien la noticia, no sólo por el hecho de llegar por primera vez a un mundial, lo que da prestigio, sino también porque eso les proporcionaba unos buenos ingresos económicos. La secretaria de la federación, Gwyn Evans, dijo que se iban a emplear 82 millones de pesetas en la preparación del equipo, pero que muchos más vendrían como beneficios. El primer equipo en viajar a las islas fue Hungría, y hasta el cantante Elton John prometió su incondicional ayuda.

Presidente del club inglés de segunda categoría Watford, Elton John prometió ayudar como fuera al equipo neozelandés en el curso de una gira musical que coincidió con la celebración del éxito de Singapur. El popular cantante se entrevistó con su compatriota Adshead, seleccionador nacional, y ambos concretaron que el Watford jugaría en Auckland los días 22, 26 y 29 de mayo. También explicó que negociaría la visita de la selección inglesa, también clasificada para el mundial.

El equipo kiwi sigue en

Woodin, una de las estrellas de la selección kiwi. Hombre de goles decisivos con su «zurda de oro».



estos momentos su preparación en su país de donde no se ha podido mover por lo costoso de cualquier desplazamiento, y será hasta el último día uno de los enigmas del Mundial de España. Y ello lo provoca tan sólo el hecho de haber conseguido una colosal victoria ante las

islas Fidji -13-0, goleada récord en la historia de este campeonato. En cincuenta años de torneo, jamás un equipo le había endosado a otro trece goles, y los neozelandeses han superado nada menos que el 12-0 que logró Alemania Federal ante Chipre en Essen el 21 de

mayo de 1969. Ese día golearon Gerd Muller, Wolfgang Overath, Helmut Haller, Sigfried Held, Max Lorenz, Horst Dieter Hottges pero esos nombres nada tienen que ver con los kiwis. Es otra historia. Ahora hablamos de los Rufer, Summer, Turner, Almond...



Escribe:
Ladislao Kubala

Mejor no
esperar nada
de los kiwis



Un fútbol insignificante que no puede descubrirnos nada.

NUEVA Zelanda ha sido el último equipo clasificado para el Mundial de España. No quiere ello decir que sea el peor de los veinticuatro que vendrán a nuestras ciudades para este importante torneo, pero qué duda cabe que no tienen sus jugadores ninguna posibilidad de acceder a la segunda ronda. Por su poco peso específico en el contexto internacional, por su falta de experiencia y clase futbolística y, cómo no, por la potencia de un grupo terrible que formarán, junto a ellos, escoceses, soviéticos y brasileños.

Pocos son los que conocen algo del fútbol neozelandés. Yo, desgraciadamente, no me puedo contar entre esa minoría. Si misteriosa era la posible presencia de los chinos, desconocida es la de los neozelandeses, siempre interesados por otro tipo de deportes como el atletismo, en el que tienen una gran estrella en el mediofondista John Walker, figura de grandes proporciones internacionalmente, y, fundamentalmente, el rugby, donde el equipo nacional, los míticos All Blacks, figura permanente en los primeros puestos de la jerarquía mundial. El fútbol interesa poco, y de ahí la grandísima sorpresa que ha sido esa calificación para el mundial que supone el relevo de su gran vecina, Australia, presente en una ocasión en este campeonato.



En la defensa sobresale Almond, el hombre libre.

Yo me pregunto, al tener que escribir de los kiwis, por la autenticidad de un reglamento que se permite excentricidades como la de la clasificación de potencias de tercer orden fuera de Europa, continente en el que no han podido obtener el pasaporte para España cuadros como Portugal, Suecia, Alemania Oriental y, sobre todo, Holanda, actual subcampeona mundial. Estos son equipos de un valor incuestionable, pese a que puedan atravesar rachas de

juego sin fortuna; aquellos, y junto a Nueva Zelanda hay que incluir a salvadoreños, hondureños, camerunenses..., simples comparsas que sirven de relleno ante el nuevo formato de un mundial con 24 equipos.

DEMASIADO INGENUOS

Pero así está escrito y así lo hemos aceptado todos. Y Nueva Zelanda estará en España porque se ganó a pulso esa calificación. Primero en un grupo inicial en el que estaba también Australia, después en el definitivo del área Oceanía-Asia y por fin en el desempate de Singapur ante los chinos, desempate al que se llegó tras un discutido partido jugado en Ryad entre árabes y neozelandeses. Se explica con detalles en otras páginas de este fascículo.

El fútbol neozelandés es absolutamente precario. Por ahí habría que empezar. Su actuación en las fases previas de este campeonato queda reducida a las de las tres ediciones anteriores, y su campeonato nacional, de un nivel semejante al de Tercera División en España, no tiene apenas trascendencia. Poca ha sido, además, la propaganda que se ha hecho de este equipo, formado al parecer según el ideario inglés, ya que inglés es su principal entrenador, John Adshead, el cual está ayudado por Kevin Fallon. Es el único

tándem observado entre todos los equipos clasificados para el Mundial de España.

Yo creo que su principal virtud tiene que ser la fortaleza física de algunos de sus hombres. Según los números de las liguitas en las que ha intervenido, su baza a jugar es la delantera, donde forma Grant Turner, un potente delantero que juega en el Gisborne City y que se ha distinguido como el mejor goleador de la fase previa del mundial con sus catorce goles. ¡Más que los famosos ases de las grandes selecciones! Pero se trata, como decía, de una delantera a base de fuerza. Nada más que eso. Son jugadores de una ingenuidad aparente que les debe jugar una mala pasada en España. A excepción de Wynton Rufer, el jovencísimo atacante del Norwich City inglés, todos carecen de recursos técnicos como para afrontar con garantías la dura prueba del mundial. Por muchas influencias inglesas que les dé Adshead a todos estos entusiastas jugadores, un milagro tendría que ocurrir para que ganaran uno sólo de sus encuentros de la primera fase del mundial. Por su fortaleza aguantarán una posible goleada, pero nada más.

EL POSIBLE EQUIPO

Richard es el portero del equipo de Adshead. Será el encargado de evitar esas posibles goleadas en el



Steve Summer, el capitán de Nueva Zelanda. ¡Ses goles les hizo a los representantes de las islas Fidji!

mes de junio. Tiene reflejos bajo los palos, siempre a tenor de las revelaciones de quienes han seguido la trayectoria del equipo oceánico, pero en las salidas no es una maravilla. Y para un equipo que tratará únicamente de defenderse, jugando probablemente un 4-4-2, con sólo Turner y Rufer en la punta del ataque, es muy peligroso no gozar de garantías en la portería. Más adelante, para protegerle, estarán Herbert, Dods, Elrick y el libero Al-

mond. El más importante parece ser el primero, que es un lateral derecho que asume a veces responsabilidades ofensivas, habiendo marcado dos goles importantes para su equipo con la cabeza, el 1-0 ante China en Auckland y uno de los del famoso 2-2 ante Arabia Saudita en el partido de ida. Está en tratos con el Southampton inglés, el mismo equipo de Kevin Keegan. Los otros son marcadores, pero bastante vulgares. Almond, el hombre libre, es el de mayor imaginación. Sube con frecuencia a ayudar a los centrocampistas.

Steve Summer, el capitán, es el hombre de mayor capacidad de la franja media. Tiene una técnica respetable, lo que le hizo marcar en un solo partido seis goles. Fue a las islas Fidji, cuando el famoso 13-0 de la fase inicial. Los demás no son tan peligrosos, aunque Brian Turner, el récordman de internacionalidades —lo ha sido en 95 ocasiones—, pueda ofrecer a esa misión colegiada de controlar el balón su veteranía y temple. Y, como ya he dicho, la clase del joven Rufer en una delantera que goza de fama... oceánica. Es la esperanza del fútbol kiwi, un hombre fichado el pasado año por el Norwich para jugar en Segunda División por solamente 50.000 libras esterlinas.

Esa es una posible pincelada del equipo de Nueva Zelanda. Poca cosa. Muy poca cosa.

EL CAMINO HACIA ESPAÑA

Del 13-0 a las Fidji, al desempate de Singapur

La trayectoria mundialista del equipo neozelandés pasa por un escándalo de proporciones monumentales que nadie, o bien por el desinterés general en levantar polémica, o bien por la ingenuidad de los chinitos, los grandes perjudicados, ha querido descubrir. Se trata del discutido resultado habido en la far- sa de Ryad, donde Nueva Zelanda ganó por 0-5 a un equipo de Arabia Saudita que parecía movilizado a propósito. Sólo esa diferencia proyectaba a los kiwis al célebre desempate de Singapur.

Nueva Zelanda ha jugado dos fases antes de llegar a ese decisivo choque que también pretendió la ciudad de Valladolid para la inauguración de su nuevo y flamante campo. En la primera tuvo una actuación impecable. En la primera del grupo primero del área Asia-Oceanía, el cuadro de Adshead fue el único que alcanzó el pase a la siguiente fase, y eso que en el mismo figuraba Australia, la potencia número uno final de un mundial y, en consecuencia, contaba con todos los pronósticos a su favor. En el primer encuentro entre ambas selecciones, jugado en Auckland, Nueva Zelanda ya dejó constancia de su ambición al empatar a tres, con dos goles de Grant Turner y uno de Summer. Ese partido se jugó el 25 de abril de 1981, puesto que esta zona fue la última del mundo en ponerse en



Ante Taiwan en la fase inicial, en la que

movimiento. En el partido de vuelta, y con una sorpresa aún mucho mayor, los kiwis se imponían a los australianos por 0-2 en Sidney. Goles de Woodin y Grant Turner, y la calificación casi en el bolsillo, puesto que nadie podía ser capaz de relegar a un segundo plano a estos jugadores tan motivados. Y el mejor ejemplo está en las goleadas que obtuvo el equipo, de las que hay que reseñar el 5-0 a Indonesia o el 13-0 a las Islas Fidji.

DOS RECORDS MUNDIALES

Con el equipo más fácil de todos, las Islas Fidji, Nueva Zelanda hizo una auténtica exhibición. 0-4 en Suva en mayo y esos 13-0 en Auckland a los tres meses. Grant Turner —tres go-



equipo evidenció sus ambiciones.

les — y el centrocampista Cole fueron los anotadores del primer partido, quedando ya para la historia de la competición como héroes de la mayor goleada conocida los hombres que maltrataron de ese modo a los modestos jugadores de las Islas Fidji. El máximo anotador, en otro récord del Campeonato del Mundo, fue Summer, el capitán, que consiguió nada menos que seis dianas. Los dos Turner, Grant y Brian, anotaron dos cada uno, marcando los tres restantes Cole, Woodin y McKay.

A Indonesia le cayeron menos goles: 0-2 en Yakarta y 5-0 en Auckland. Grant Turner nuevamente fue el goleador del primer partido, mientras que en la vuelta los goleadores resultaron ser Brian Turner, Woodin, Elrick y, cómo no,

Grant Turner con dos nuevas dianas. Este jugador acabó las fases previas con un total de catorce goles, más que nadie en todo el mundo. A un promedio de algo menos de un gol por partido, puesto que los kiwis jugaron 15 encuentros para poder clasificarse. Más que nadie también.

Los resultados más discretos los obtuvo el equipo de Adshead ante Taiwan, con la que igualó sin goles en Taipeh. Fue un empate sorprendente, resuelto en el partido de vuelta con un claro 2-0 logrado en Auckland.

Nueva Zelanda, Arabia Saudita, Kuwait y China fueron los cuatro elegidos de los grupos previos para disputar la fase definitiva. De los cuatro, dos iban a acabar con el premio de la visita a España. Y a excepción de los árabes, todos

gozaban de similares posibilidades. Muchos observadores calificaron el nuevo agrupamiento como una especie de duelo a muerte entre los colosos asio-oceánicos.

LA FARSA DE RYAD

En ningún momento tuvo segura su clasificación Nueva Zelanda, que al final venció descaradamente en Ryad por 0-5 para alcanzar la segunda plaza. Su primer encuentro fue en Pekín, donde igualó sin goles ante los chinos. El triunfo al mes siguiente en Auckland ante el mismo equipo, gracias al solitario gol del defensa Herbert, hizo concebir las primeras esperanzas de clasificación. Porque en el grupo no había un favorito claro y también porque a los chinos se les tomaba una ventaja respetable. El tercer partido, sin embargo, constituyó un gran jarro de agua fría. El peor de todos, pues fue la única derrota de los kiwis en Auckland. Les batió el 10 de octubre de 1981 Kuwait, que a la postre lo-

graría el primer lugar del grupo clasificatorio. 1-2 fue el resultado, marcando por los neozelandeses Woodin.

Las cosas habían cambiado, pero todavía iba a ser peor el 2-2 ante los árabes, también en Auckland. ¿Cómo imaginar esa igualdad ante un equipo todavía impuntuado? Ni el árbitro designado por la FIFA lo pudo comprender, el argentino Iturralde, que hizo un alarde en medio de tanta mediocridad. McCloure y Herbert fueron los goleadores por parte de los oceánicos, que tuvieron que conseguir tres de los últimos cuatro puntos en juego para asegurarse la segunda plaza. Un «tour de force» generoso que comenzó en Kuwait y acabó en el comentado choque de Ryad.

En Kuwait, el 14 de diciembre, el partido también concluyó con empate a dos, gracias a la aportación de Simonsen y Grant Turner, a quien se le había acusado anteriormente de hacer perdido toda su intuición ante la portería

contraria. Fue un respiro, pero todavía era preciso ganar en Ryad por cinco goles de diferencia para estar en España'82. Ningún problema. El día 19 de diciembre los kiwis ganaban ante unos paralizados árabes por 0-5, resultado con el que se llegó precisamente al descanso. Algunos observadores han apuntado posteriormente que la segunda parte fue un completo bochorno. Con el trabajo realizado, nadie en Ryad quiso jugar al fútbol.

El desempate de Singapur, en medio de un ambiente por completo hostil a los neozelandeses, que hicieron saber previamente su protesta por la elección del escenario, demostró que los kiwis tenían más entidad futbolística que los chi-

nos, a quienes ya habían derrotado ampliamente. El encuentro se jugó, el día 10 de enero de este mismo año, ante 60.000 espectadores, que tuvieron que rendirse a la evidencia de la superioridad de los oceánicos, que tomaron una ventaja de 1-0 en los primeros 45 minutos de juego. Marcó primero Woodin, casi sin ángulo, y ese tanto fue realizado por el logrado por Rufer apenas comenzado el segundo tiempo. Sólo tras el gol de Juang Xiangdong, en el minuto 29, amenazó el equipo chino, que no supo jugar en un campo excesivamente embarrado. El 2-1 le dio a Nueva Zelanda el definitivo pase al Mundial de España. ¡Tras catorce partidos en ocho meses!

Esta es la formación que presentó Nueva Zelanda ante el decisivo partido celebrado en Singapur.



Así se clasificó Nueva Zelanda

GRUPO 1, ZONA ASIA-OCEANIA

25- 4-81	Auckland	Nueva Zelanda - Australia	3-3
3- 5-81	Suva	Islas Fidji - Nueva Zelanda	0-4
7- 5-81	Taipeh	Taiwan - Nueva Zelanda	0-0
11- 5-81	Yakarta	Indonesia - Nueva Zelanda	0-2
16- 5-81	Sydney	Australia - Nueva Zelanda	0-2
20- 5-81	Melbourne	Australia - Indonesia	2-0
23- 5-81	Auckland	Nueva Zelanda - Taiwan	2-0
30- 5-81	Auckland	Nueva Zelanda - Indonesia	5-0
31- 5-81	Suva	Islas Fidji - Indonesia	0-0
7- 6-81	Suva	Islas Fidji - Taiwan	2-1
10- 6-81	Adelaida	Australia - Taiwan	3-2
14- 6-81	Yakarta	Indonesia - Taiwan	1-0
28- 6-81	Taipeh	Taiwan - Indonesia	2-0
26- 7-81	Suva	Islas Fidji - Australia	1-4
4- 8-81	Taipeh	Taiwan - Islas Fidji	0-0
10- 8-81	Yakarta	Indonesia - Islas Fidji	3-3
14- 8-81	Melbourne	Australia - Islas Fidji	10-0
16- 8-81	Auckland	Nueva Zelanda - Islas Fidji	13-0

30- 8-81	Yakarta	Indonesia - Australia	1-0
6- 9-81	Taipeh	Taiwan - Australia	0-0

Clasificado: NUEVA ZELANDA

FASE FINAL DE LA MISMA ZONA

24- 9-81	Pekín	China - Nueva Zelanda	0-0
3-10-81	Auckland	Nueva Zelanda - China	1-0
10-10-81	Auckland	Nueva Zelanda - Kuwait	1-2
18-10-81	Pekín	China - Kuwait	3-0
4-11-81	Ryad	Arabia Saudita - Kuwait	0-1
12-11-81	Kuala Lumpur	Arabia Saudita - China	2-4
19-11-81	Kuala Lumpur	China - Arabia Saudita	2-0
28-11-81	Auckland	Nueva Zelanda - Arabia Saudita	2-2
30-11-81	Kuwait	Kuwait - China	1-0
7-12-81	Kuwait	Kuwait - Arabia Saudita	2-0
14-12-81	Kuwait	Kuwait - Nueva Zelanda	2-2
19-12-81	Ryad	Arabia Saudita - Nueva Zelanda	0-5

PARTIDO DE DESEMPATE

10- 1-82	Singapur	Nueva Zelanda - China	2-1
----------	----------	-----------------------	-----

Máximo goleador: Grant Turner (N. Z.), 14 goles.

Wynton Rufer, el crack de los kiwi



LA historia de Wynton Rufer es aún escasa y esto se debe a su edad, 19 años, que para un futbolista significan los comienzos en la carrera de la fama. Este neozelandés marcó el hito de iniciación de su transcendencia con un gol decisivo que le valió al equipo de Nueva Zelanda la clasificación para la fase final del campeonato mundial de España. ese gol dio la vuelta al mundo como noticia cuando todos estaban pendientes de la disputada clasificación del grupo Asia-Oceanía que, sin tener el atractivo de las fases preliminares en donde disputan los países con gran tradición futbolística, tenía el encanto de la novedad.

El protofútbol de esas latitudes es nuevo en las lides mundialistas y siempre pone un tono pintoresco a los Mundiales para divertimento de los espectadores que se encuentran a menudo con sorpresas tales como que los más débiles venzan a los acreditados equipos sudamericanos o europeos o al menos, les den mucho trabajo antes de quedar apeados de la competición. Así llegará Nueva Zelanda a España-82 trayendo en sus filas al joven goleador que con el famoso gol de Singapur, en el partido decisivo



contra China Popular, se ganó un lugar entre los jugadores destacados.

Rufer se convirtió en la estrella del equipo y ya no pasará desapercibido pues, cuando juegue Nueva Zelanda, las miradas estarán puestas en él. Actualmente, y gracias a que ha destacado entre la «producción» limitada de futbolistas de Nueva Zelanda, milita en un club inglés. Es obvio que no se trata de un equipo de la jerarquizada Primera División británica, sino que es un club Segunda por el que fichó a principios de la presente temporada. El Norwich lo compró al club en



donde inició su carrera, en su tierra natal, el W.U.D. de Wellington, y los resultados que dio a su nueva escuadra fueron altamente positivos a pesar de su inexperiencia.

¡OH, PELE!

Wynton Rufer es un admirador del estilo de juego «occidental» y más precisamente del sudamericano. Su equipo favorito y del que tiene el mejor concepto es la selección brasileña que en 1970 ganó en México por tercera vez la corona mundial. Se nota en el joven delantero una predisposición e interés creciente por



aprender todo lo posible del nuevo balompié en el que está inmerso ahora. La admiración que tiene hacia el mejor jugador de todos los tiempos lo revela como un entusiasta del fútbol creativo y de dominio del balón. Su ídolo es Pelé, coincidiendo con la mayoría de los jóvenes valores que ven en «O rey» el ejemplo a seguir y, asimilado totalmente a Europa, aprecia con su amplitud de criterio a otros grandes deportistas de diversas disciplinas como el plusmarquista de atletismo Sebastián Coe o, en tenis, al sueco Bjorn Borg. El entusiasmo juvenil que transmi-

Wynton es un enamorado del fútbol occidental y sobre todo del sudamericano.



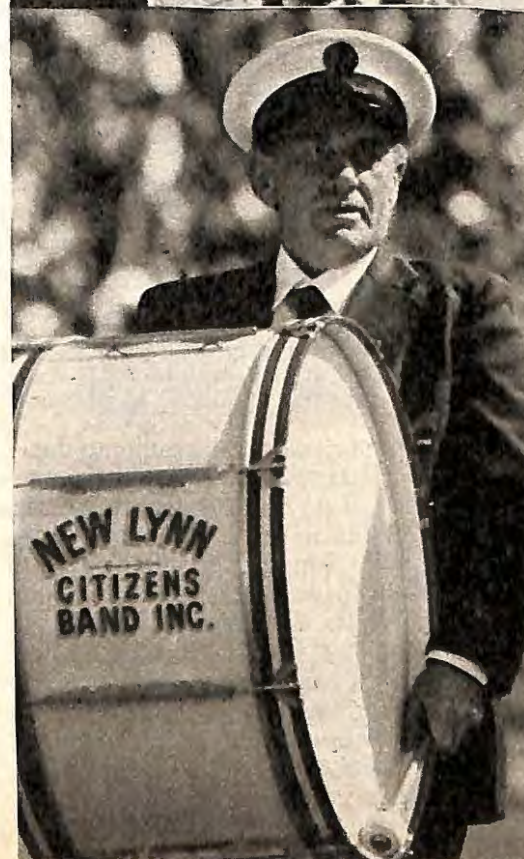
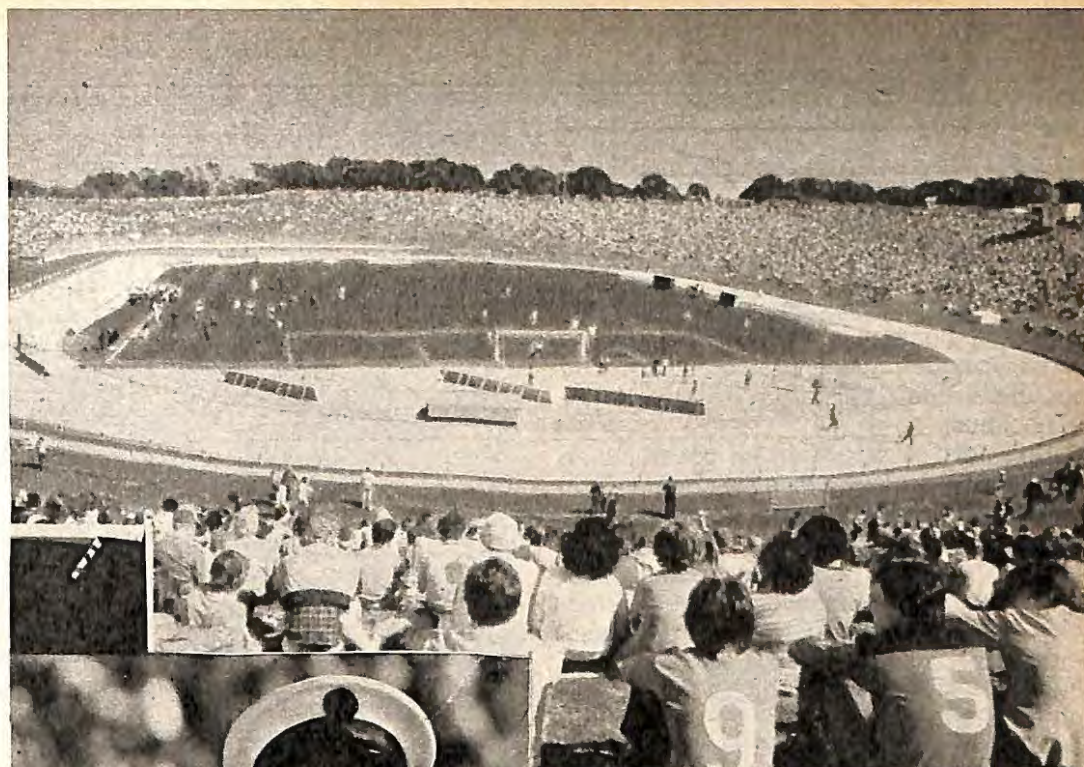
te en todas sus actividades es muy apreciado por sus compañeros del club inglés que lo han aceptado de entrada permitiéndole adaptarse al estilo duro británico sin mayores inconvenientes.

Wynton nació el 29 de diciembre en Wellington, Nueva Zelanda. Precisamente en el club de su ciudad nació el deporte que lo lanzaría a la fama, acentuando su fidelidad a los inicios cuando fue llamado por el entrenador nacional John Adshead. La plaza conseguida para España, es, según sus palabras, un «escaparaté del fútbol mundial» y así va a revalorizar su cotización acercándose al objetivo que se ha marcado: jugar en el prestigioso club inglés Tottenham de Londres. A su escaso currículum, agrega ocho internacionalidades con la selección «A» de su país, lo que le confiere cier-

ta experiencia internacional.

Con un físico de gran envergadura, 1,85 m. y 79 kg. de peso, como delantero centro es muy eficaz. El número nueve que lleva a sus espaldas le viene exacto y, por su altura y potencia, puede ejercer sus facultades al máximo, inclusive en el juego aéreo donde predominan sus 1,85 de altura. En el periodo adolescente, Wynton tuvo la suerte de estudiar en uno de los mejores colegios de Wellington. De vieja tradición inglesa, esos estudios le dieron una cultura que destaca sobre la media de la mayoría de los jugadores del mundo. Es to-

do un «gentleman» en su vida privada y en el campo de juego también se comporta como tal. Siempre puso gran empeño en todas sus empresas y el fútbol le llegó con naturalidad, sin que fuese un descubrimiento fortuito y claramente se definió por el puesto en que actualmente es titular indiscutido del equipo nacional de su país. Wynton Rufer vendrá a España como la gran esperanza del todavía joven fútbol neozelandés y, si los vaticinios se cumplen, el joven delantero podrá cumplir sus sueños: jugar en el Tottenham y tratar de emular a Pelé.



Oceanía estuvo representada en 1974... por Australia

N. Z.: Sólo para amateurs

EL fútbol en Oceanía es uno de los más atrasados de todo el globo. La situación es allí peor que en África, el continente subdesarrollado por naturaleza, y eso que las posibilidades económicas son mucho mayores. Pero no es ése el problema. Lo que sucede es que el fútbol se ha visto superado por otros deportes de mayor proyección. En Australia manda el tenis, deporte rey por excelencia, y en Nueva

● Una Primera División de doce equipos, norte del fútbol en el archipiélago

Zelanda el rugby, el auténtico deporte nacional. Nadie en el mundo de este deporte sería capaz de privarle a los «All Blacks» de su privilegiada posición en el contexto internacional.

Una sola presencia se ha contabilizado hasta la fecha en una fase final de un Campeonato del Mundo. Se trata de la de Australia en 1974, año en el que el equipo amarillo cayó en la primera ronda en un grupo integrado por Chile y las dos Alemanias. Nueva Zelanda tratará ahora de mejorar aquella actuación de los «aussies», aunque las posibilidades de los kiwis en el grupo en el que están incluidos en España 82 en compañía de Escocia, Brasil y la Unión Soviética, son realmente escasas.

Sendos campeonatos son muy mediocres, no llegando ni siquiera a la altura de nuestra Tercera División. En Nueva Zelanda, por ejemplo, tan sólo doce equipos integran la Primera División, denominada Rothmans National League. Es la Primera División que se merece un fútbol poco iniciado que tiene que enfrentarse a diario con la popularidad y difusión del rugby. Mientras son varios centenares de miles los practicantes de este deporte, apenas 50.000 pueden ser declarados como jugadores de fútbol en Nueva Zelanda, donde la población, todo hay que decirlo, pasa con dificultades de los tres millones. Por faltar, hasta estadios faltan para la práctica del deporte, jugando siempre la selección nacional en el «Mount Smart» de Auckland, el más importante, aunque con capacidad para 15.000 personas tan sólo.

Así es el fútbol en Nueva Zelanda.

SIN PROFESIONALES

El aumento de aficionados al fútbol en



este país se ha debido al incremento de lesiones en un rugby demasiado vehemente. Para la divulgación de este deporte se han creado competiciones a diversos niveles entre los más jóvenes (menores de 12, 14, 16 o 18 años), y se puede hablar de un interés por el fútbol en Nueva Zelanda desde hace unos quince años. La historia recogerá un día esa fecha como la clave para entender el desarrollismo emprendido por las autoridades deportivas en este campo.

La Rothmans National League se disputa hace diez años, pero su principal característica es que no reúne a ningún equipo profesional, puesto que tampoco en Nueva



Keith McKay, en acción. Es uno de los hombres fijos de la selección neozelandesa.

Zelanda hay ningún jugador profesional. El fútbol es allí enteramente amateur, y quien ha pretendido hacer de él su profesión, y casos hay en la selección de John Adshhead, ha debido emigrar a Australia y jugar en la Primera División de ese país, denominada «Phillip League». En estos momentos, de los posibles jugadores para el Mundial, juegan en Australia Wilson, Dods, Boath, Summer, Cole y Woodin. Melbourne y Adelaide son las ciudades de mayor arraigo futbolístico en Australia.

Existe también una Segunda División articulada en tres sectores, Norte, centro y Sur, y asimismo una Tercera más localista.

El procedimiento de ascensos y descensos es como en Europa, viéndose implicados en esos casos los primeros y últimos equipos clasificados. El último campeón kiwi de fútbol ha sido el Wellington Diamond United, equipo cuyo principal baluarte es el veterano Brian Turner, una de las grandes estrellas del fútbol neozelandés. El próximo campeonato se acaba de iniciar a finales de marzo, aunque será un torneo atípico por las exigencias de la preparación del equipo nacional, que no tiene previsto, sin embargo, ningún viaje o gira por el extranjero. El dinero es el que manda nuevamente.



Sin parentesco alguno, los dos Turner comparten la titularidad en la alineación neozelandesa. Este es Grant.

AL igual que Wynton Rufer, la estrella pujante del fútbol neozelandés, la atención de los aficionados al fútbol en aquel país aumenta por momentos respecto a los dos Turner, dos jugadores sin parentesco alguno que han hecho posible el milagro de la clasificación del equipo para España 82. El uno con su clase en el centro del campo y con su experiencia; el otro, con sus goles sencillamente.

La importancia que tienen estas dos figuras, Brian y Grant, en estos momentos en Nueva Zelanda es sólo comparable a la de los grandes craks del rugby, el deporte nacional por excelencia. Ellos han sido los verdaderos artífices del fenómeno del fútbol neozelandés, que lucha por situarse en los niveles de popularidad del rugby. Incluso se ha llegado a hablar de que si el

La saga de los Turner

Brian es un veterano con clase que nació en Inglaterra y juega en Australia.

equipo nacional de este deporte es denominado «All Blacks», los jugadores de fútbol componen el equipo «All Whites». Y sólo así es posible que el fútbol encuentre la vía de su necesario desarrollismo en un país que tan tarde ha aprendido las virtudes del deporte más universal de todos.

Si Rufer juega en el extranjero, y más concretamente en Inglaterra, los Turner juegan en Oceanía, aunque uno en cada país. El veterano Brian es una de las estrellas del equipo profesional australiano Blacktown, mientras que Grant todavía permanece, como amateur, en uno de los cuadros más importantes del fútbol kiwi: Gisborne City. Precisamente por eso son casi tan populares como el joven jugador del Norwich inglés, que ha reforzado su fama con el famoso gol del desempate de Singapur.

La idea de John Adshead, el técnico del equipo nacional, es contar con una línea ofensiva de pocos hombres, pero todos ellos efectivos. Los nombres de Rufer y los Turner es una buena muestra. Es, en estos momentos, la delantera el fuerte de un equipo que ha demostrado maneras en el juego de ataque. Y no sólo por el récord ante las Islas Fidji, lo que, evidentemente, poco valor tiene, sino por el conjunto de goleadas obtenidas, algunas ante equipos de cierta envergadura.

Grant, 23 años, es un delantero demoledor que ha batido todos los récords con sus 14 goles en la fase previa.

CAMINO DEL «CLUB DE LOS CIEN»

Brian Turner, con sus 95 entorchados internacionales a cuestas, es el jugador de mayor prestigio en Nueva Zelanda y también el que dibuja de alguna manera el perfil del auténtico jugador kiwi, potente físicamente y no carente de una cierta técnica individual. Juega, como la mayoría de los ases, en Australia, pero también ha estado anteriormente en la Liga inglesa. Esa experiencia internacional le hace ser visto como el líder de la selección y, entre los aficionados, goza de una popularidad extraordinaria. Todos esperan, como él mismo, que a la vuelta de la esquina llegue a las cien internacionalidades, con lo que integraría el rutilante «club de los cien», una entidad imaginaria a la que sólo tienen acceso los grandes de este deporte.

Brian es el jugador más veterano del equipo, a sus 32 años, y curiosamente no participó de la importante victoria de su equipo en el desempate ante los chinos en Singapur el pasado 10 de enero. Una sanción le obligó a estar en la banda, animando a sus compañeros, por lo que muchos pensaron que, al no estar él en el terreno de juego, jamás se obtendría el pasaporte para España. No fue así, y en el Mundial podrá el gran jugador del Blacktown de-



Grant Turner, en acción. Un terremoto de rapidez que marca los goles a pares.

mostrar sus excelentes cualidades técnicas. No hay que olvidar que Brian nació en Inglaterra y en la actualidad es ciudadano neozelandés por nacionalización. Su debut en la selección kiwi se produjo en 1967, ante el equipo de Vietnam del Sur. Desde entonces, en los distintos puestos que ha ido ocupando, ha sido la gran estrella del cuadro kiwi.

Primero empezó jugando como centrocampista, convirtiéndose en el cerebro del equipo sin demasiada demora. Por su control del balón y su visión del juego, fue durante años el catalizador de todas las jugadas de su equipo, hasta que Adshead creyó más oportuno que jugara en la delantera para aprovechar su gran categoría. El equipo ha ganado en operatividad en la línea ofensiva, pero el centro del campo no



ha podido reponerse de su ausencia. Muchos de los goles del otro Turner, Grant, se le atribuyen a este colosal jugador de 1,85 mts. de estatura por 79 kgs. de peso.

EL MEJOR ARTILLERO

Grant, por el contrario, es un auténtico delantero. De los pies a la cabeza. Son casi de la misma estructura física (éste mide 1,80 mts. y pesa 78 kgs.), pero su posición en el campo, su concepción del juego y su dominio del balón no se parecen en absoluto. Grant, como delantero nato que es, es un terrible chutador. Pero nada más. Su visión del gol le ha llevado a protagonizar la primera de las gestas del Mundial de España al proyectarse como el máximo golea-



Brian Turner, la estrella del conjunto kiwi. Un inglés nacionalizado que va camino de las 100 internacionalidades.



dor de la fase previa con 14 goles. Veremos de lo que es capaz en el mes de junio.

El artillero número uno de Nueva Zelanda juega todavía en ese país, aunque ofertas ya ha tenido tras sus éxitos en la fase comentada. Incluso de Europa. De momento pertenece al Gisborne City, pues a sus 23 años todavía no ha pensado en hacerse profesional. Todo llegará. Ha sido 16 veces internacional, y una de sus principales virtudes es la agresividad que le confiere a sus acciones. Ataca a una gran velocidad, a veces sin equilibrio, pero tiene la virtud de saberse replegar cuando el propósito del equipo necesita de sus servicios.

En definitiva, esos son los dos jugadores más famosos junto a Rufer. Los Turner. Dos hombres con vidas paralelas que sólo tienen el apellido en común. ¿Cuál de ellos triunfará en España 82?

STEVE SUMMER

Es el capitán del equipo, y su celebridad le llegó tras los seis goles que les metió a las islas Fidji en el día del histórico 13-0. Juega en el centro del campo, pero su disparo y buena técnica le hacen muy peligroso. A sus 27 años tiene una condición física a prueba de bomba. Juega en el Newcastle australiano. Mide 1,72 mts. y pesa 71 kgs., y de momento ha sido ya 61 veces internacional con Nueva Zelanda. Es el cerebro del equipo.



RICHARD WILSON

Es el portero titular, y uno de los emigrados a Australia en busca de dinero para su carrera deportiva. Tiene 25 años, mide 1,88 mts. y pesa 83 kgs. Ha sido 27 veces internacional. Es muy fuerte, y su contextura bien lo demuestra y juega muy bien por bajo. Casi no ha encajado goles en la fase previa.





GLEN DODS

Un debutante, pues su primera inclusión en el equipo nacional data escasamente de 1980. Su primera intervención fue ante las islas Fidji. Juega en Adelaide, Australia, y es el defensa titular de la formación kiwi en el puesto de lateral izquierdo. Mide 1,78 mts. y pesa 70 kgs. Su velocidad es importante para las operaciones ofensivas del equipo. Centra con bastante precisión.

BOBBY ALMOND

Juega en el Mogal United y es el defensa libre de la selección de John Adshead. Debutó en ella en 1978, y de momento tiene en su haber 38 entorchados internacionales. También gusta subir al ataque, pero su mejor virtud es el apoyo a sus compañeros de defensa. Por bajo, a ras de suelo, es muy difícil de sobrepasar. Mide 1,78 mts. y pesa 73 kgs. Ya ha cumplido los 39 años.



RICKI HERBERT

Con sólo 20 años, Herbert es una pieza indiscutible del equipo de Adshead. Lateral derecho por excelencia, aunque su buena condición le permite aparecer en cualquier lado de la defensa e incluso de la parte media del terreno de juego. Mide 1,70 mts. y pesa 70 kgs. Ha sido ya 19 veces internacional. Su máxima cualidad al subir al ataque es el remate de cabeza, con el que ha conseguido algunos goles importantes. Juega en el Wellington.



KEITH McKAY

Otro centrocampista de gran efecto, aunque no goleador como Summer. Tiene 25 años, mide 1,70 mts. y pesa 62 kgs. Se le conoce como «avispa», y hace honor a su sobrenombre. Es el pulmón del equipo nacional, pues no está nunca quieto. Juega en el Gisborne City de Nueva Zelanda, y goza de muy buena prensa pese a su evidente tosquedad con el balón.



STEVE WOODIN

Uno de los delanteros de más fiabilidad. Ha conseguido muchos e importantes goles en la fase previa. Su demarcación es el extremo izquierdo. Juega en el South Melbourne, en Australia, y es uno de los profesionales más cotizados. Mide 1,80 mts., pesa 74 kgs. y ha sido nada menos que 70 veces internacional. Es un extremo clásico que corre la banda y centra. Su zurda ha sido considerada la mejor de todos los delanteros de la fase previa oceánica.







El equipo neozelandés, ante los chinos de Taiwan.

Adshead y Fallon

No uno, sino dos entrenadores

ES frecuente el caso de que el seleccionador de un país no sea originario de esa nación. Muchos son los casos que conocemos, sin ir más lejos el de José Emilio Santamaría en el equipo español. Uruguayo de nacimiento, el otrota defensa del Real Madrid se nacionalizó español y alcanzó el honor de defender la camiseta roja. Hoy es el seleccionador. En otro caso ni siquiera hay ese trámite de la nacionalización de por medio. Es el caso de John Adshead, un inglés que es quien manda en el fútbol neozelandés.

El actual técnico del equipo kiwi llegó a Nueva Zelanda en 1976, cuando desperta-

ba, de alguna manera, el fútbol en aquellas gigantescas islas. Nunca consiguió triunfar en su país natal, Inglaterra, por lo que aceptó primeramente una oferta para entrenar a un equipo modesto en Australia. Ese fue su primer contacto con el fútbol precario y poco ortodoxo de Oceanía, el mismo al que ahora quiere ensalzar de las virtudes del más rancio fútbol británico, a base de calidad técnica y poder físico.

**UN TECNICO
INGLES**

Adshead es uno de los entrenadores



más jóvenes que veremos en España. No ha cumplido aún los cuarenta —tiene exactamente 39—, y esa cifra tampoco la rebasan, entre otros, Chelato Ucles o «Pipo» Rodríguez. Su formación la ha hecho en Inglaterra, pues todo lo que ha hecho desde que llegó a Nueva Zelanda ha sido enseñar y enseñar. La situación cuando aterrizó en Auckland, la capital del país, era poco menos que deprimente. Por la influencia inglesa, como en otros aspectos de la vida neozelandesa, se jugaba al fútbol en Auckland o Wellington, pero de modo diametralmente opuesto al de ciudades como Manchester o Liverpool. Ni estadios había. Los mayores de esas ciudades o Chritchchurch, la



Kevin Fallon.

otra gran urbe del archipiélago, no eran ni merecedores de un equipo de la tercera división inglesa. El rugby era el deporte nacional por excelencia. Y lo acaparaba todo.

Era el año 1976, como hemos dicho, y la labora didáctica de Adshead comenzó en un modesto equipo llamado Manurewa. Ya ese trabajo lo desarrolló de forma colegiada con su inseparable ayudante Kewin

Fallon, otro inglés al que conoció en sus primeras experiencias en la segunda división inglesa. Cuando sufrió el accidente que le privó de continuar trabajando, Fallon no se separó de él. Y ambos partieron, con el tiempo, hacia el desconocido fútbol de Oceanía. Siempre juntos.

Forman ahora la pareja más famosa de la historia del fútbol kiwi, por los éxitos y por su simpatía personal, y han rechazado varias ofertas procedentes incluso de otros países por seguir juntos al frente del equipo nacional de Nueva Zelanda. Adshead es un hombre inteligente que sabe rodearse de gente conocedora que le puede servir, y de ahí que no dudara en trabajar siempre en compañía de Fallon, que hace las veces del técnico estudioso de baloncesto que va dictando los apuntes necesarios al entrenador principal.

DESDE 1979

Pronto comenzaron los triunfos para ambos en el Manurewa, por lo que la Federación de Nueva Zelanda, intrigada por la nueva pareja, no dudó en ofrecerles la responsabilidad de un equipo superior primero y de la selección después. Al aceptar el cargo, Adshead no sólo tuvo a su cargo esa dura tarea que ya ha tributado los primeros resultados, sino también asumió el hecho de conocer el mal estado de las finanzas del fútbol neozelandés. El se consideró pagado con la posibilidad de seguir trabajando a gusto. Como acaba de comentar al clasificarse para el Mundial de España, al comunicársele que se habían conseguido algunas fuentes de financiación de la aventura de la preparación: **«Es magnífico; ahora nos podremos concentrar únicamente en nuestro objetivo de salir bien parados en el mundial»**. Adshead tiene mucha confianza en sí mismo. También reconoció que **«estaba convencido de ganar el pasaporte para España 82. Si no, no hubiera aceptado el cargo»**.



Los dos técnicos, durante uno de los encuentros de la fase previa.



John Adshead.

Es difícil que en una potencia así se consiguieran «vitaminas» económicas como las mencionadas, pero también allí estuvo atenta aquella federación, que supo aprovechar el buen momento y el alza de la popularidad del fútbol kiwi para organizar una lotería que surtió de sustanciales ingresos aquellos escasos presupuestos.

Adshead y Fallon se hicieron cargo del equipo nacional en 1979, e inmediatamente

te solicitaron hacer una gira por Inglaterra a fin de curtir a sus muchachos. No ganaron un sólo encuentro, pero seguramente en esa época pusieron las bases de los éxitos actuales.



Australia, único precedente oceánico en un Mundial.

Nueva Zelanda no estuvo jamás en una fase final

ES la primera vez que Nueva Zelanda llega a la fase final de un Campeonato Mundial. Sin embargo, ha estado en fases clasificatorias, pero a excepción de la reciente para el Mundial-82, nunca logró la plaza para la final.

Desde 1930, año del primer campeonato, hasta 1966, no se inscribió en ninguna de las fases clasificatorias. A partir de 1970 comenzó sus intentos para llegar, quedando eliminada frente a Israel en el grupo Asia-Oceanía. Los israelitas se impusieron a los neozelandeses por 4-0 y 2-0 no dejando opción alguna a sus contrincantes. En 1974, también eliminada,

participó en la clasificación de su grupo al lado de Australia, Indonesia e Irak sin poder ganar ningún partido. Ante los «canguros» australianos empató en los dos partidos, a un gol y a tres goles. Ante Indonesia empató el primer partido a un gol y perdió el segundo por la mínima diferencia sin poder marcar. Contra Irak el resultado fue mucho más adverso, pues los iraquíes ganaron por 2-0 y 4-0. Así, Nueva Zelanda quedó en último lugar de esta clasificación con tres puntos por detrás de Australia, que encabezó el grupo con nueve puntos, Irak, con uno menos, e Indonesia, con cuatro.

En 1978, para el Mundial de Argentina, las cosas siguieron mal para Nueva Zelanda en el Grupo I de Asia-Oceanía. Sin embargo, el tiempo transcurrió y los neozelandeses evolucionaron en el balompié logrando, esta vez, clasificarse en el segundo lugar, por detrás de Australia. En aquella fase clasificatoria Nueva Zelanda tuvo su mérito al vencer por abultados marcadores a Taiwan: 6-0 y 6-0 fueron los resultados de los dos partidos disputados por estas selecciones y, aunque Taiwan tiene un «protofútbol», Nueva Zelanda puso de manifiesto que ya estaba en condiciones de aspirar a un mayor reco-

nocimiento universal; al menos sus buenas intenciones no decayeron nunca. Contra Australia, su habitual enemiga, tuvo que resignarse a perder el primer partido por 3-1 y empatar el segundo a un gol.

Por fin llegó el momento crucial cuando se comenzó la clasificación para el Mundial-82. El Grupo I de Asia-Oceanía reunió a Nueva Zelanda, Australia, Indonesia, Taiwan y Fidji. Precisamente en ese orden se clasificaron y para ello, los partidos que debió disputar fueron duros y se destaca el encuentro contra China en Singapur en donde eliminaron a sus adversarios. Parece claro que el fútbol

de Oceanía es muy pobre en calidad. Nueva Zelanda carece por completo de profesionales del balón y así, en la actualidad, es todo un mérito haber alcanzado su plaza para España-82. Los australianos tienen lo que se podría llamar un «boceto» de profesionalismo y en el historia de Oceanía fueron los rivales de siempre de los «kiwi» acumulando éxitos a su costa. Poco más se puede pedir de este fútbol subdesarrollado y aunque algunos jugadores destaquen, están muy lejos de tener unos cuadros con suficiente jerarquía como para dar una media de calidad aceptable.



Los kiwi quieren incluirse para siempre en la rueda del gran fútbol internacional.

El gran perdedor de la zona asioc-eánica



China, el fútbol como medio

Al margen de la política, además de enfrentarse en tenis de mesa, deporte nacional chino, norteamericanos y chinos se han encontrado en amistosos de fútbol. En la foto, ambos capitanes se saludan antes de iniciar el partido.



EN MARCADA en el grupo de Asia-Oceanía, China inició con extraordinario interés la fase clasificatoria previa el Mundial de España. Una poderosa nación, la más poblada del globo terraqueo con 800 millones de seres, se dispuso a iniciar una aventura apasionante, ya que por primera vez en un Campeonato Mundial de Fútbol se acogían a 24 naciones, por lo que, sin duda, era la mayor oportunidad de la historia para darse a conocer. Pero no fue posible.

En Singapur, después de haber realizado una fenomenal fase clasificatoria, China tuvo que realizar un partido de desempate frente a Nueva Zelanda, que había quedado empatada en puntos y demás coeficien-



En Kuala Lumpur, terreno neutral elegido por no tener relaciones diplomáticas, disputaron el partido de la fase clasificatoria chinos y árabes imponiéndose los primeros por 2-0. Los ganadores saludan al público aplaudiendo.

tes. China perdió en Singapur por 2-1 frente a Nueva Zelanda viéndose así deshecha la ilusión de, como decimos, 800 millones de personas.

NO PUDO SER

Fue un encuentro aquél que nunca olvidarán los chinos, al que asistieron 60.000 personas que vivieron llenos de emoción momentos impresionantes por su dramatismo. Arbitró el encuentro el colegiado brasileño Arppi Filho, el cual mostró cuatro tarjetas a jugadores neozelandeses. La colonia china de Singapur, que abarrotó la mayor parte de esos 60.000 asientos, no

pudieron evitar que fueran los «kiwis» los que se clasificaran para España.

Marcó primero Steve Woodin y nada más iniciarse la segunda parte Wynton Rufer. Reaccionó entonces el equipo chino, pero no fue hasta el minuto 75 que no consiguió su único gol por mediación de Huang Xiangdong. En el último cuarto de hora Nueva Zelanda puso una «desesperada» defensa que no pudo penetrar la delantera china. Fue un día para olvidar para el fútbol chino. No obstante, se había dado a conocer al mundo demostrando que sería una potencia para el futuro. De hecho, una «amenaza» como en el resto de los deportes.

Para muchos aficionados cuando China



Las mujeres también comienzan a jugar al fútbol en China. El Gobierno tiene la infraestructura suficiente para cualificar este deporte.





Los chinos inician el camino hacia la competencia internacional preparando a los niños desde pequeños para que sean futuros cracks.

dio a conocer en la fase clasificatoria enfrentándose a Arabia Saudita, Kuwait y Nueva Zelanda pensaron que China era una advenediza en estas «artes». Unos principiantes recién llegados. Eso no es cierto, pues hay que pensar que en 1953 ya se

creó el Campeonato nacional reservado a equipos juniors representantes de las grandes ciudades. (Pekín, Shanghai, Canton, Wuhan, Chongquín, Kunming, Shikhiachan, Quigdao, Dalian, Tien-Tsin, Xian, Meisin y Jinpian). En cada zona se realiza una pri-

mera «poule», para posteriormente ir jugando los encuentros correspondientes a los equipos clasificados, centralizándose los encuentros en las villas próximas con el fin de evitar los grandes desplazamientos. Los equipos suelen estar formados por los jugadores más destacados de los distintos pueblos, haciéndose, por tanto, constantes selecciones. Al final se establece una clasificación definitiva y el primer clasificado es el campeón de China.

1953, UN AÑO PARA EMPEZAR A CAMINAR

Lógicamente, esa fórmula se ha ido perfeccionando, pero, como decimos, de hecho desde 1953 ya es una realidad, por lo que la evolución, propia de la competencia, ha sido manifiesta. La importancia y afición que va teniendo el chino por el fútbol es tan grande que hay estadios que acogen a 80.000 espectadores, y la gran mayoría de ellos tienen una media de espectadores de 35.000. Claro que a ello contribuye el bajo precio de las entradas, ya que presenciar encuentros del campeonato cuesta unas 7 pesetas. Hay que decir, en cambio, que el salario medio mensual es de 8.000 pesetas.

Como ya se sabe China tiene un régimen político comunista, y no es extraño esa facilidad para participar en todo. Asimismo, los jugadores son todos amateurs, no cabiendo la posibilidad del profesionalismo, aunque, como ya se sabe, los grandes futbolistas suelen recibir grandes compensaciones por los servicios que dan al país. Por eso, tienen el salario asegurado, material gratuito y son asemeados al resto de los jóvenes. Además, como se puede uno imaginar, tienen otras actividades, tal como el guardameta actual Wang, el cual es diputado municipal de la Asamblea del Pueblo. Funciones que a veces no pueden



Un partido en Pekín, el incipiente fútbol chino sin espectadores en las gradas.

ejercer, debido a la práctica futbolística, que en ciertos momentos, como la clasificación para el Mundial de España, tenía una importancia primordial. O como cuando realizan giras. China hizo una por el Líbano, Siria, Chile y Ecuador.

Hemos hablado del campeonato júnior y su organización. Pero de hecho el campeonato nacional de los equipos «A» tienen la misma estructura, aunque el ámbito de juego es más amplio, distribuyéndose también por provincias. Precisamente el que se celebra en Tien-Tsin suele ser el mejor, por lo menos hasta el momento es el que presenta mejor balance, sobre todo porque es donde más se curten y profundizan los jugadores en el arte del balón. Podríamos decir que es la mejor escuela, y, por tanto, donde mejor calidad existe.

EL BALON ES UN LENGUAJE UNICO

Los periodistas que han ido expresamente a China para conocer su fútbol se han encontrado con el grave problema del idioma, pero todos han afirmado que el lenguaje del balón es igual en todas partes, no habiendo tenido problemas para sacar las oportunas conclusiones, habiendo quedado admirados de la pasión que han visto en el Templo de los Mayores y el Templo de la Tierra, dos de los mejores estadios de Pekín. En esos estadios reina una frase de Mao: «Perfeccionar el deporte y fortificar con ello la constitución psíquica del pueblo.» Sin duda, el deporte es un medio, no un fin.

No extraña, por ello, que sean jugadores tremendamente deportivos, huyendo siempre de la violencia física. En general, los árbitros no tienen los problemas que en Occidente, ya que la autoridad del colegiado para su mentalidad es casi sagrada. Y ello, porque, además, el chino nunca considera que está en posesión exclusiva de la verdad. Resulta preciso el ejemplo de que en el encuentro de desempate en Singapur frente a Nueva Zelanda, los jugadores de esta nación les fuera enseñadas cuatro tarjetas, mientras que los chinos ninguna. De hecho, este pueblo siempre ha tenido fama de huir de la agresividad, prefiriendo siempre defenderse. Como prueba está su famosa muralla.

TAMBIEN LAS MUJERES

La afición sigue aumentando enormemente, realizándose encuentros y campeonatos de fútbol en muchísimos colegios donde entrenadores estudiosos de la técnica y táctica de este deporte se preocupan en enseñar a sus alumnos. Alumnos que



gustan del fútbol, de ahí que, como apuntábamos anteriormente, cada día son más, por lo que si pensamos de la cantidad sale la calidad, en poco tiempo China será una gran potencia futbolística.

Una potencia que no se para en los hombres, sino que también alcanza a las mujeres, las cuales no es extraño que lo hagan con toda la normalidad porque en China la mujer tiene absolutamente los mismos derechos que los hombres. En Pekín, Canton, Xian, Chongquin y Hangzhou se juegan importantes campeonatos, mostrando realmente una gran destreza. Sin duda en China el fútbol femenino tiene una perfección superior que en la mayoría de los países occidentales.

Por último digamos que los chinos también siguen la evolución del fútbol mundial y que también, por ejemplo, son unos grandes admiradores de Pelé. España perdió a una gran nación en su Mundial. Pero ellos ya se preparan para el siguiente.

LAS MIL CARAS DEL BALON



Nueva Zelanda el último favorecido de los fatales desempates.

SIN lugar a dudas estar presente en un Campeonato Mundial de Fútbol es lo máximo a lo que puede aspirar una selección nacional. Las razones son muchas y variadas, pero la más sencilla y exacta es por la repercusión deportiva y política. Un Mundial es un acontecimiento único, que acapara la atención durante su celebración no sólo de los participantes, sino del resto del mundo, al menos allí donde existe afición. Por eso la historia de los Mundiales está llena de hechos importantes, previos al acontecimiento en sí, muchas veces olvidados, pero no por ello menos significa-

tivos. Un Mundial no es sólo la denominada «fase final», sino también la «fase previa». Y en esa fase previa ocurre de todo. Hasta que una selección logra clasificarse ha de pesar, en ocasiones, por trances muy difíciles, sobre todo cuando los grupos enfrentan a equipos de similar potencia. Esto ha ocurrido en numerosas ocasiones, de las que no se ha escapado España, ya que normalmente ha tenido serios rivales para clasificarse. Su enemigo más habitual, últimamente, ha sido Yugoslavia.

Pero vayamos por partes. Antes de nada hay que apuntar que el empate

siempre es una posibilidad cercana, de ahí que no debe sorprender. Y el empate, lógicamente, exige el que los equipos diriman un encuentro más para dilucidar quién es quién. En la historia de los Mundiales, en las fases previas, ha habido trece grandes desempates para saber quién iba a la fase final. Curiosamente España es una «maestra», ya que nada menos que en tres ocasiones se ha visto en el lastimoso y siempre difícil trance de jugárselo todo a una última carta.

PRIMERA EXPERIENCIA ESPAÑOLA:

Su experiencia la comen-

zó para el Mundial de 1954, frente a Turquía, jugándose en Roma. La suerte no le acompañó a España que tuvo que ver cómo los turcos, un equipo bisoño y sin historia se imponía a través del reglamento final: a través del lanzamiento de la moneda. Ni los 90 minutos de juego, ni la prórroga, consiguiendo ni los lanzamientos de penalties pudieron evitar la solución salomónica. A España le tocó la cruz, esa cruz amarga del perdedor. Turquía se clasificaba para el Mundial del 54, mientras que España, de vuelta a casa sólo le quedó la lamentación de la mala fortuna. Lo malo fue, lógicamente, que España tuviera que llegar a la moneda frente a Turquía. Pero ya se sabe que el balón es redondo y todo es posible. Como así fue. El remate del encuentro fue de 2-2, pero aquel resultado era un fracaso.

¡MALDITO KATALINSKI!

Posteriormente, en 1966, a España le cambió la suerte cuando tuvo que medirse en iguales circunstancias en París al Eire. Se trataba de un billete para el Mundial de Inglaterra, que tenía aires de gran acontecimiento, como así fue, a pesar de la violencia que se desató durante su realización. España logró imponerse al Eire por un gol a cero. La verdad es que también le costó demasiado trabajo, ya que nuestra selección, por nombre, no debió pasar tantos apuros. Fue curioso, pero para



1978, España-Yugoslavia en el desempate de Frankfurt. Derrota para España.

estar presentes en aquel Mundial otras dos selecciones nacionales debieron disminuir sus fuerzas. Bulgaria-Bélgica y Chile-Ecuador. La cosa, como apreciamos, estuvo muy reñida. Hay que pasar a 1974, el Mundial de la República Federal de Alemania, para volver a encontrarnos con tres desempates, en los cuales, nuevamente, estuvo España. En esta ocasión debió de medirse contra Yugoslavia, en Frankfurt. España perdió por 1-0, un gol de Katalinski, un hombre que desde entonces está en la mente de muchos aficionados españoles. Katalinska rompió muchas ilusiones. Pero, la verdad es que Yugoslavia se había comportado con mucha clase y fuerza a lo largo de toda la fase previa y se mereció, igual que se lo hubiera merecido España, la clasificación.

Total, que España no tiene un balance positivo en este aspecto, ya que de tres ocasiones sólo en una los dioses le fueron favorables. Y por la mínima, aunque hay que pensar que estos encuentros suelen tener una gran igualdad y las goleadas nos han sido frecuentes. La más abultada de todas fue un Checoslovaquia-Hungría en Marsella, para la clasificación del Mundial de México donde los checos vencieron por 4-1. En general los demás han sido concluidos por una victoria mínima.

Es curioso que el único Mundial que no necesitó de desempate alguno fue el del 78, de Argentina, aunque quizá se jugaron con anterioridad. Recordemos por ejemplo es de Yugoslavia-España en que nuestro país venció por 0-1 consiguiendo el pasaporte directo para Argentina.

En los encuentros de desempate hay muchas naciones «ilustres», lo que demuestra la gran rivalidad que suele haber en las fases clasificatorias, sobre todo cuando el «boom» coloca a algunas naciones con un potencial futbolístico muy similar. Entre estos nombres «ilustres», además de los ya mencionados hay que recordar la URSS, Australia, Polonia y Francia.

EL ÚLTIMO DE LA SERIE

Para el Mundial de España hay que resaltar el hecho de que sólo hubo un desempate, éste entre las selecciones de China y Nueva Zelanda. A lo largo de la fase clasificatoria estas dos naciones mantuvieron igualadas las esperanzas, aunque mucho más la gran nación china, ya que en el último encuentro, en Arabia



El famoso España-Turquía en 1954, nos ganaron por el sistema de la moneda, se jugó a cara o cruz el desempate, la suerte estuvo con ellos.



1974, el Mundial, junto al de 1966, que más equipos clasificados a través de desempates produjo: tres. Aquí vemos a los australianos clasificados a costa de Corea.

Saudita, Nueva Zelanda debía ganar por 5-0 para conseguir la igualdad. Teórica y deportivamente, era difícil, pero Nueva Zelanda venció por 5-0. Lo más curioso del asunto es que eso lo preveyeron algunos «en-

tendidos» fechas antes al saber que todo podía pasar teniendo en cuenta que China no mantenía relaciones diplomáticas con Arabia Saudí. Y así fue, de hecho, ya que si no se puede entender que los neozelande-

ses consiguiesen los cinco goles en la primera parte y después, en la segunda, ya no marcarán ninguno.

Fuere como fuere, el caso es que China y Nueva Zelanda tuvieron que desempatar en Singapur, un

14 finales muy especiales

<u>Mundial</u>	<u>Partido</u>	<u>Resultado</u>	<u>Lugar</u>
Brasil-50	Yugoslavia - Francia	3-2	Florencia
Suiza-54	Turquía - España	2-2	Roma
Suecia-58	URSS - Polonia	3-1	—
Chile-62	Checoslovaquia - Escocia	4-2	—
Chile-62	Bulgaria - Francia	1-0	Millán
Inglaterra-66	Bulgaria - Bélgica	2-1	Florencia
Inglaterra-66	España - Eire	1-0	París
Inglaterra-66	Chile - Ecuador	2-1	Lima
México-70	Checoslovaquia - Hungría	4-1	Marsella
México-70	El Salvador - Haití	1-0	Jamaica
Alemania-74	Yugoslavia - España	1-0	Frankfurt
Alemania-74	Suecia - Austria	2-1	Gelsenkirchen
Alemania-74	Austria - Corea	1-0	—
España-82	Nueva Zelanda - China	2-1	Singapur

* La moneda clasificó a Turquía después de jugadas las prórrogas.



lugar aceptado por las dos naciones, venciendo Nueva Zelanda por 2-1. Se deshizo así la posibilidad de que 800 millones de chinos estuviesen pendientes de su selección en España. Fue un desempate por todo lo grande.



En Argentina-78 no hubo ningún desempate, todos llegaron sin problemas.

La
apasionante
historia del
fútbol
(XVIII)

Porteros: Única misión, impedir el gol



Arconada, uno de los aspirantes al título de mejor portero en el Campeonato del Mundo de 1982.

Dos sistemas y concepciones a tenor de las modificaciones del reglamento

De Ricardo Zamora a Luis María Arkonada

DESPUES de repasar los pormenores de las anteriores ediciones del Campeonato del mundo, eslabones decisivos para entender la historia del fútbol, es preciso entrar ya de un modo concreto en los equipos de fútbol que han hecho historia, y valga la redundancia. Y para hablar de los grandes equipos, entre los que necesariamente deben estar situados nuestras dos escuadras más gloriosas, el Barcelona y el Real Madrid, nada mejor que analizar el proceso de cambio del fútbol por sus grandes estrellas. Son los jugadores los que definen a los equipos de fútbol. Son los futbolistas los que hacen o han hecho de este juego un deporte apasionante que ha hecho posible la mayor manifestación deportiva concebida en la humanidad.

El primero de estos cuatro capítulos destinados a los que fueron figuras del fútbol mundial no sale del área pequeña del terreno de juego ideado un día por los in-

gleses. Es el capítulo de los gigantes de los palos, de los guardametas que hicieron de su oficio algo tan suntuoso como el crear las jugadas o materializar el gol. La alegría de jugar al fútbol contempla no sólo la de ejecutar su suerte suprema, sino también la de intentar neutralizar esa ejecución. Y los porteros son los grandes protagonistas de esa misión definitivamente clave en el fútbol.

CON OTRAS REGLAS

A lo largo de la historia, muchos son los porteros que han conseguido similar gloria a la de delanteros o centrocampistas. Es más normal contemplar el éxito de estos últimos, por razones obvias, pero un rosario de excepcionales guardametas hay en los libros, cuyos nombres permanecen, de modo imborrable, en la memoria de los aficionados. De la época primitiva, como Pla-

nicka o Zamora; de los años cincuenta/seenta como Banks o Yashin; o del presente, como Fillol o incluso Arkonada, un vasco llamado a seguir los pasos de los más grandes.

El portero siempre ha ejercido un importante papel en el seno de su equipo. Ciñendonos a la Copa del mundo, en muy pocas ocasiones se ha clasificado un equipo en primer lugar con un portero mediocre. La excepción podría ser el Brasil de 1970, equipo que contaba con un guardameta impropio de la categoría de aquel cuadro increíble de Zagalo. Félix no se hubiera merecido la titularidad en ninguna de las demás selecciones semifinalistas. Los últimos campeones siempre han tenido porteros de extraordinaria clase, como por ejemplo Argentina en Ubaldo Fillol, Alemania en Sepp Maier o Inglaterra en Gordon Banks.

La gran diferencia en la intervención de

los porteros de épocas gloriosas respecto a los actuales radica en la variación de ciertas reglas que antes permitían la carga en cualquier modo. El portero no tenía la protección de ahora, y cada una de sus salidas a despejar era una lotería en la que podía salir mal parado. Encajaban muchos goles, pese a su evidente clase, y no destacaban ni de lejos como un creador de juego o un hábil rematador. A partir de Yashin, el guardameta soviético del Mundial de Chile, en 1962, al que se le conoce como «la araña negra», cambia el panorama, y los porteros pasan a adquirir una preponderancia evidente. Las tácticas y la propia evolución del juego convierten su figura en algo primordial para cada equipo. Y los mejores, a lo largo de los años, tuvieron a figuras importantísimas bajo sus palos.

Yashin, campeón europeo en 1960, fue declarado mejor jugador de Europa tras nombres prestigiosos como Stanley Matt-



Ricardo Zamora, el mejor portero español de todos los tiempos.





Gilmar, el último gran portero de Brasil.

El gotha de los porteros

- **GORDON BANKS.** Inglés. Nacido en Sheffield en 1938. El mejor, junto a Yashin, de los de su época. Sangre fría, seguridad, potencia física y reflejos le llevaron al título mundial en 1966.
- **JULIEN DARUI.** Nacido en 1919 en Oberkom (Luxemburgo), jugó 25 veces con el equipo francés, llegando a defender a un equipo continental en 1947. El mejor francés de la historia. Inauguró un período en que el portero hacía de toda el área su dominio.
- **FRANK SWIFT.** Inglés. Nació en 1915. Un monstruo de gran talento que pesaba 100 kgs. y media 2 metros. Defendió al equipo entre 1946 y 1949. Luego se hizo periodista, falleciendo en la tragedia de Munich junto a los jugadores del Manchester United.
- **LEV YASHIN.** Nació el 22 de octubre de 1929 en Moscú. El último gran portero de caracteres universales. Grande, fino, seguro, flexible... todo lo tenía «la araña negra». Dotado además de fuerza psicológica. Hizo del portero el undécimo jugador del equipo. Campeón europeo en 1960.
- **LADISLAO MAZURKIEWICZ.** Uruguayo. Nació en 1943. Tras Yashin y Banks ocupó el privilegiado honor de ser considerado el mejor del mundo por sus reflejos y sangre fría.
- **RICARDO ZAMORA.** Nació en Barcelona el 21 de enero de 1901. 46 veces internacional entre 1920 y 1936. Audaz y valiente, escribió bellas páginas en el libro de oro del fútbol. También después se dedicó al periodismo y... al cine.
- **SEPP MAIER.** Campeón del mundo con Alemania en 1974. Nació en 1944, y desarrolló casi toda su carrera en el Bayern Munich. Un portento de seguridad bajo los palos.
- **UBALDO FILLOL.** El último campeón mundial, en Argentina. Nació en 1950. 41 veces internacional con Luis César Menotti. Uno de los hombres que le dio a su país el título. Poco vistoso, pero terriblemente efectivo.
- **ANTONIO CARBAJAL.** Mexicano. Nació en 1929 en León. Recordman de participaciones en el torneo mundial: en 1950, 54, 58, 62 y 66. Personaje de leyenda, tiene una estatua en la puerta del estadio de León.

hews o Alfredo Di Stefano. Se rompía en esa designación un viejo molde que evitaba a los «número uno» la posibilidad de encumbrarse en el firmamento futbolístico.

LA MEJOR PARADA DE SIEMPRE

Gordon Banks realizó prodigiosas paradas en el Mundial de Inglaterra, en 1966. Pero seguramente ninguna como la que lo ha hecho inamovible del libro de oro del fútbol, precisamente ante el mejor futbolista de todos los tiempos, el brasileño Pelé. Fue al siguiente mundial, en México, y se enfrentaban brasileños e ingleses en Guadalajara. Ninguno de los espectadores de aquel partido habrá olvidado, como tampoco quienes han tenido ocasión de presen-



Jean Marie Pfaff, de Bélgica.

ciar la jugada posteriormente por televisión, la parada que Banks realizó con una mano ante un cabezazo del as brasileño. Seguramente queda como la mejor intervención de un portero en una Copa del Mundo, y eso que Banks, para contribuir al éxito de su equipo en 1966, tuvo que esmerarse al máximo en Inglaterra.

Si Félix no tuvo repercusión alguna en el balance final de su equipo en 1970, la participación del alemán Maier en el triunfo del suyo, en 1974, resultó importantísima. De características similares a las del inglés, el portero que hizo famoso su calzón largo y ajustado, quedará en el recuerdo por un tiro que detuvo a bocajarro poco antes del descanso de la final contra los holandeses. Johnny Rep fue quien intentó marcar en aquella ocasión, como también lo perseguiría en 1977 ante Fillol, otro hombre iluminado en el curso de un campeonato mundial. Aunque empezó de forma titubeante, Fillol acabó por consagrarse como uno de los grandes de la cita de hace cuatro años, e indiscutiblemente el mejor de todos los porteros allí existentes. En estos momentos está en un estado alarmante de baja forma, habiendo salido recientemente de una importante lesión. No tiene sustituto.

El Brasil actual sigue buscando un portero adecuado al talento general de su equipo. Tele Santana sabe, sin embargo, que el veterano Valdir Peres no le recordará al último de los grandes guardametas brasileños de siempre, Gilmar, aquel hombre del jersey gris de juego frío y seguro. Gilmar ha sido, junto al uruguayo Roque Gastón Máspoli, uno de los grandes de Sudamérica en su puesto.

NUEVAS ESTRELLAS

Por el contrario, Alemania y la Unión Soviética, parecen en vías de satisfacer ese empeño. Los primeros cuentan con el espléndido Harald Schumacher, al que sus amigos conocen como «Tony», campeón de Europa en 1980 con el equipo de Derwall. Juega en el Colonia de Michels y tiene solamente 27 años; en cuanto a los segun-



Carvajal, el portero de los cinco mundiales.



Dino Zoff, tercer Campeonato del Mundo consecutivo a los cuarenta años.



Yashin, «La araña negra».

dos, parecen entusiasmados por el parecido de Dessaev con Yashin, que viste también de negro y parece imbatible por bajo.

La mayoría de los porteros del mundial van a estar en los alrededores de los 30 años, edad ideal para esta función, por lo que el caso inaudito será el del italiano Dino Zoff, un fantástico guardameta que jugará su tercer campeonato mundial consecutivo con más de 40 años. Zoff ha destruido las ilusiones de varias generaciones de porteros a lo largo de su carrera, pero permanece inamovible al frente de la «squadra azzurra». En Argentina se le censuró su pasividad en cuatro goles de tiros de larga distancia en los encuentros ante Brasil y Holanda, pero el gran jugador de la Juventus ha demostrado seguir en primer plano. Otro gran veterano en la portería, el único hombre que ha jugado cinco mundiales, fue el mexicano Carvajal, modelo para este italiano tranquilo que sigue con la ilusión de quien empieza en el deporte.

Habrán en el mundial porteros exóticos, y entre ellos habrá que contar con el jovencísimo Guevara Mora, un diecinueveañero de El Salvador, o con el africano de Camerún N'Kono, y también ilustres veteranos en busca de una consagración que jamás llegará. Saben de esto los equipos británicos. Irlanda presentará a Pat Jennings, el titular del Arsenal pese a sus 36 años. Sus compatriotas han puesto tanta fe en él como hace 24 años en Harry Gregg, pero ya ha encajado ocho goles en los dos últimos amistoso. Escocia ha elegido a Alan Rough, que ya estuvo en Argentina y es una verdadera incógnita. Y, por fin, Inglaterra no se decide entre Peter Shilton, 32 años, Ray Clemence, que ha debilitado este año al Liverpool con su marcha, y el forrado Joe Corrigan, del Manchester City.

Resta por hablar del portero español, Luis Miguel Arkonada, elegido recientemente por alguna revista especializada como el mejor portero de Europa la pasada temporada. ¿Es eso ser el mejor del mundo? No parece difícil responder que sí, y tiene ahora el de San Sebastián la ocasión de demostrarle al mundo que es el más



digno sucesor de Ricardo Zamora. Es difícil de batir por bajo o desde lejos, y sólo tiene que protegerse realmente en los balones cruzados.

Esos son algunos de los posibles grandes porteros del Mundial'82, la nueva singladura de esta historia del fútbol cada vez

más interesante. Serán, qué duda cabe, los sustitutos de los gigantes de la época prehistórica, del checho Planicka y sus formidables reflejos, del austriaco Rudi Hiden, el ángel del famoso «Wunderteam», del brasileño Vasconcellos, algunos de los nombres que seguirán ahí de forma permanente.

Próximo capítulo:
El placer de defender

MORAN _____ (Barcelona)



Los cracks españoles



DIARIO DEL MUNDIAL 82

COPA MUNDIAL DE LA FIFA

ESPAÑA 82

Catalanes universales

La empresa de Barcelona T. Sports ha anunciado que durante el transcurso del Campeonato Mundial de Fútbol se hará entrega de unos trofeos a los catalanes universales. Estos lauros de claro corte cultural serán concedidos, tal cual su nombre indica, a los catalanes que han llevado a todo el mundo la ciencia y el arte de este país. Algunos nombres de los galardonados, dan la pauta del tipo de personalidades de que se trata, por ejemplo, la excepcional soprano Montserrat Caballé, Juan Manuel Serrat, el ex presidente de la Generalitat, señor Tarradellas, etcétera. Con estos premios, entregados en ceremonia a realizarse, como dijimos, durante el transcurso del toreo futbolístico, la empresa gestora pondrá de manifiesto a través del acto de entrega a los laureados, la admiración y agradecimiento del pueblo que reconoce en ellos a sus mejores embajadores. Sin duda alguna que esta manifestación enriquecerá el aspecto cultural del trascendental Mundial-82 sumándose al reconocimiento internacional del que disfrutaron las personalidades destacadas nacidas en tierras catalanas.

Las entradas, a la venta

El día 19 de mayo saldrán a la venta las esperadas entradas para poder presenciar «in situ» el campeonato mundial de fútbol. Hace muchos meses que los aficionados estaban aguardando la fecha para la adquisición de las localidades que, seguramente, quedarán rápidamente agotadas.

Con respecto a los precios, se ha intentado hacerlos lo más populares posibles para que, en esa medida, cualquier trabajador del país tenga acceso a la adquisición de las entradas necesarias sin desembolsos que pudiesen dañar su economía. También con respecto a los espectadores menores de edad se ha enfocado el asunto con otra medida popular y es que los menores de 15 años podrán presenciar los partidos por menos de 200 pesetas. En el cuadro que viene a continuación se establece perfectamente el costo exacto de cada localidad y los diferentes lugares del estadio que ocuparán. Con respecto a los menores de 15 años, es evidente que se obra de buena fe, pues menuda tarea sería comprobar a cada uno de los adquirentes si tiene esa edad estipulada como tope. Es de suponer también que los aficionados no cometerán la torpeza de tratar de utilizar ese beneficio para los chicos en provecho de los adultos.

	1.ª Fase	2.ª Fase	Semifinal	Final
Tribuna principal - Grada preferencial	900	2.500	3.500	3.800
Tribuna lateral - Grada lateral	800	2.000	2.600	3.000
Tribuna de fondo - Grada de fondo 1.ª anfiteatro	700	1.600	2.000	2.500
2.ª anfiteatro (lateral y fondo)	600	1.200	1.500	2.000
Sin numerar	300	600	1.700	800
Menores de 15 años	100	200	200	200

Con respecto a la venta de entradas en el extranjero efectuadas por la empresa Mundi-España, el 31 de marzo se habían vendido más de 41 mil entradas y Barcelona y Madrid recibirán a la mayor parte de los compradores en la 2.ª fase. Los que compran en el extranjero a través de Mundi-España, deben adquirir todos los servicios en conjunto, es decir hotel y bloque de entradas.

El fútbol y sus cifras en el mundo



El número de futbolistas aumenta a diario en todo el mundo.

Los números también sirven para dar pautas con respecto a la envergadura del deporte en un determinado país y con respecto a su población. Así, el cuadro que detallamos a continuación se refiere al número de licencias de cada uno de los países participantes del Mundial-82.

PAIS	MILLONES DE HABITANTES	LICENCIAS	DENSIDAD (licencias/habitantes)
Alemania (RFA)	62	4.200.000	15
Austria	7,5	1225.125	30
Inglaterra	5,2	1.505.000	34
Bélgica	9,9	279.420	36
Chile	11,5	324.442	13
Checoslovaquia	15,5	352.227	44
Francia	53,7	1.200.000	45
Escocia	5,4	109.000	50
URSS	269	4.505.000	60
Italia	57,6	833.563	68
Nueva Zelanda	3,2	41.698	76
Hungría	10,8	158.850	78
Irlanda	1,6	17.685	89
Argentina	27,7	300.000	92
Yugoslavia	22,6	172.225	131
Perú	18,4	139.300	132
Polonia	36	234.000	154
España	38,3	202.754	189
El Salvador	4,8	16.396	283
Honduras	3,7	11.500	322
Argelia	19,8	58.567	332
Kuwait	1,4	1.638	875
Brasil	129,2	112.755	1.143
Camerún	8,1	6.252	1.295

Edita: 2N Ediciones de José M. Novoa Novoa, Vergós, 8. Barcelona-17. Apartado de Correos n.º 2295 de Barcelona - España. Diseño: SISTES, Balmes, 83,1.º, 2.ª. Imprime: Gráficas Industriales, S.A., Consejo de Ciento, 425. Depósito Legal: B-39.633-1981. ISBN - Fascículo 84-86-005-01-9. ISBN - Torno 1.º 84-86-005-02-7. ISBN - Obra Completa 84-86-005-00-0 1/0140482. Distribuye para España COEDIS, S.A., Valencia, 245, 3.º. Teléf. 215 70 97. Barcelona-7. Distribuye para América: Editorial Andina, S.A. Precio en Canarias: 55 ptas.



¿A qué ciudad-sede pertenece este estadio llamado Balaídos?

Respuesta: Vigo.

¿Cuál es el nombre de esta mascota y quién es su autor?

Respuesta: «Furia»; autor: García Lorente.



Agrupación Deportiva Rayo Vallecano



Año de su fundación: 1924.

Número de socios: 8.000.

Uniforme: Camiseta blanca con franja roja en diagonal y pantalón blanco. No ha obtenido ningún título nacional ni internacional.

Estadio: Vallecas.

Año de inauguración: 1976.

Capacidad: 16.000.

Dirección: Arroyo de Olivar, s/n.



DE
QUE
JUGADOR
ESPAÑOL
SE
TRATA

Respuesta: José Martínez «Plini».

Recorte el boleto, envíelo a:

Mundicierto

Apartado de Correos 2295

Barcelona - España

Tantas veces como combinaciones
quiera. ¡Participe... y gane!

-Aciente los cuatro equipos finalistas, sólo tendrá que marcar el orden en los números 1, 2, 3 y 4 en sus recuadros correspondientes.

-Fecha de cierre de boletos 13 de junio 1982.

-Sorteo ante notario.

Boleto de envío

Resguardo

EQUIPOS FINALISTAS M-82

1.º	2.º	3.º	4.º
-----	-----	-----	-----

EQUIPOS FINALISTAS M-82

1.º	2.º	3.º	4.º
-----	-----	-----	-----

Nombre:

Apellidos:

Edad:

Dirección:

Tel.:

Ciudad:

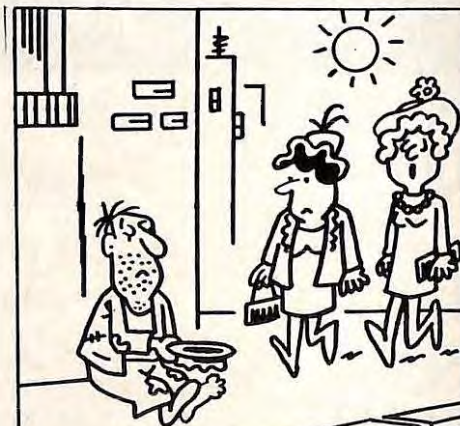
Provincia:



- SI EL 2 DEL MÁLAGA HUBIESE SIDO UNA X Y LA X DEL VALENCIA UN 2, AHORA TE HABLARÍA POR TELÉFONO DESDE LAS ISLAS HAWAI...



-¡¡EXALTADO YO?!¡¡¡¡REPITA!!
¡¡REPITA ESA CALUMNIA DE QUE SOY UN EXALTADO!!



-¡NO LE DES NADA, QUE AYER ME ENTERÉ DE QUE ES SIMPATIZANTE DEL "PATADITA C.F.", NUESTRO ETERNO RIVAL!

24 Selecciones de Oro ESPAÑA'82

Acierte los cuatro equipos finalistas y entre en nuestro sorteo ¡Participe... y gane!

- 1.º Premio: 1 TV color y 1 video
- 2.º Premio: 1 TV color 26"
- 3.º Premio: 1 TV color portátil
- 4.º Premio: 1 equipo musical compacto
- 5.º Premio: 1 equipo musical compacto
- 6.º Premio: 1 equipo musical compacto y muchos premios más...

MUNDIACIERTO

Apartado de Correos 2.295
Barcelona España

Si le faltan ejemplares de los números atrasados solicítelo al
Apartado de Correos 2295
Barcelona
Se lo remitiremos contra reembolso a precio de 45 ptas.

COLECCIONABLE



LA BIOGRAFIA DE LOS 10 SUPERMANS DEL MUNDIAL '82

GRATIS

EL N.º 1 ADQUIRIENDO



LA HISTORIA Y EVOLUCION
DE CADA UNA DE LAS 24
SELECCIONES DEL MUNDIAL '82



CON LA OPINION DE
**LADISLAO
KUBALA**

**50
Ptas.**



**LOS CRAKS
del Mundial 82**

Carnet de identidad
QUINI